

# Publicaciones recientes sobre geografía humana de las Baleares

por TOMAS VIDAL

La existencia de una buena y abundante bibliografía geográfica a escala regional no es en España, por desgracia, un hecho usual; son muchas las regiones insuficientemente estudiadas bajo este enfoque científico y el archipiélago Balear no era una excepción hasta hace poco. Afortunadamente la situación cambió de modo radical en la recién terminada década de los sesenta; cinco geógrafos centraron su interés en el archipiélago y gracias a ello surgieron nada menos que tres tesis doctorales, una de licenciatura y un cuidado estudio comarcal. Otros trabajos menos ambiciosos, pero de indudable valor, clarificaron algo más el panorama geográfico; no obstante el presente artículo se centrará únicamente en los primeros trabajos citados y de forma concreta en lo referente a la geografía humana. Es de destacar que dos de las tesis doctorales son obra de autores baleáricos al igual que la tesis de licenciatura; el estudio comarcal es obra de un catalán temporal y profesionalmente ligado a las Baleares, y sólo la tercera tesis es obra de un foráneo, francés concretamente. El hecho merece ser destacado por dos razones: en primer lugar por la garantía que ofrecen los trabajos llevados a cabo por personas que conocen a fondo el país estudiado; en segundo lugar porque indica que las Baleares han podido librarse, en parte, gracias al interés y al tesón de algunos de sus hijos, del colonialismo científico tan frecuente en otras tierras hispanas. De los citados trabajos sólo dos son de ámbito regional: el de Barceló, que estudia la población del archipiélago, y el de Bisson, que se centra en la vida agraria del mismo. Los trabajos restantes son comarcales o subregionales: el trabajo de Rosselló se refiere al sur y sureste de las islas de Mallorca, los de Vidal y Baulies a la isla de Menorca. Como se ve queda todavía mucho por hacer, especialmente en lo que concierne a las islas de Ibiza y Formentera, las cuales han sido, no obstante, objeto de diversos estudios por J. Vilá Valentí (1). A pesar de todo, insistimos, el paso dado ha sido muy considerable y esperanzador y es de desear que la tarea investigadora continúe y se incremente apoyándose en el creciente número de baleáricos que acceden anualmente a estudios universitarios, canalizados, en parte, por la reciente delegación de la universidad barcelonesa en Palma de Mallorca.

Siguiendo un orden cronológico de publicación se comenzará por reseñar la tesis de Rosselló Verger (2). Su título, muy expresivo y detallado, hace inne-

cesario insistir en lo referente a la entidad espacial estudiada, pero conviene por otra parte justificar dicha entidad como unidad geográfica. Para cualquier persona desconocedora del hecho insular, el que una tesis doctoral se centre tan sólo en un tercio, aproximadamente, de una isla más bien pequeña (Mallorca) puede parecer hasta absurdo. No obstante, la complejidad geográfica de las islas es un hecho plenamente reconocido y las Baleares constituyen quizás uno de los más diáfanos ejemplos. No sólo presentan profundas particularidades a nivel interinsular, sino también dentro de los reducidos límites costeros de cada una de las islas. Mallorca, como Menorca, cuenta no sólo con sectores humanamente bien diferenciados sino incluso bajo un punto de vista fisiográfico y climatológico. El sector sur y sureste de Mallorca es un caso claro de lo expuesto. Una vez definido el marco, Rosselló Verger abordó su estudio siguiendo los ortodoxos principios de la geografía regional. El resultado fue un denso volumen in folio, bien editado (3) y profusa e inteligentemente ilustrado, que presenta todas las virtudes y defectos típicos de las tesis regionales. Las virtudes, acrecentadas por el rigor científico y la capacidad de síntesis y exposición del autor, radican en la visión global, redonda, de la región estudiada. Ningún hecho fundamental referente al medio o al hombre aparece olvidado y ello es de gran importancia como punto de partida hacia una efectiva consolidación del conocimiento geográfico de una región.

En lo que respecta a la geografía humana, el trabajo de Rosselló se caracteriza por un enfoque actual: temas generalmente olvidados como la geografía de la banca y los capitales aparecen cuidadosamente estudiados e incluso son objeto de atención, que de hecho merecen, actividades económicas tan ocultas como el contrabando.

En cuanto a defectos sólo es posible apuntar los inherentes al enfoque regional expuesto: la dispersión obligada del esfuerzo intelectual del autor ante la gran diversidad de temas que dicho enfoque implica convierten, a menudo, el estudio regional en un análisis de laboratorio excesivamente particular y en consecuencia poco útil para el avance de la ciencia geográfica. La falta de conclusiones impide generalizar a partir de los resultados obtenidos.

Siguiendo el orden cronológico se llega a la obra de Jordi Baulies, otro estudio de enfoque regional, destinado, en este caso, a la isla de Menorca (4). Baulies, abogado y licenciado en Ciencias Políticas y gran aficionado a la geografía, aprovechó su estancia en Menorca como funcionario para realizar desinteresadamente una cuidadosa síntesis geográfica insular que le valió el premio «Bibliografía Menorquina» del Ateneo de Mahón en 1960 y que en 1961 fue publicado en Mahón con el título de *Menorca: Notas geográficas*. A partir de 1964 la editorial Barcino inició la edición en lengua catalana y en tres volúmenes de la misma obra, revisada y ampliada por el autor, con el nuevo título de *L'illa de Menorca*. Se trata fundamentalmente de un trabajo basado en fuentes bibliográficas aunque no faltan importantes aportaciones personales en especial en el campo de actualización y elaboración de datos estadísticos recientes. Lo más destacable es la ágil puesta al día en cuanto a forma y fondo de la información recogida de la numerosa pero dispersa, desigual y en-

vejecida bibliografía geográfica menorquina, cuyo dominio acredita el autor. En resumen, *L'Illa de Menorca* constituye un valioso punto de partida para nuevas investigaciones geográficas menorquinas.

Hacia 1962 llegó a Baleares un nuevo geógrafo. Se trataba de Jean Bisson, profesor en Clermont-Ferrand, interesado por la geografía agraria del archipiélago como tema de su tesis. A base de largas estancias en las distintas islas, donde ha contado con la eficacia y desinteresada ayuda y colaboración de geógrafos y entidades locales, fue recogiendo y elaborando los materiales para la redacción, hoy ya en fase avanzada, de la citada tesis. Desde el primer momento comenzó a publicar (5), por medio del Boletín de la Cámara de Comercio de Palma de Mallorca, los resultados de sus investigaciones. En 1964 publicó un breve estudio estadístico y cartográfico sobre la utilización del suelo en las Baleares en 1860 y 1960; en 1966 otro trabajo — en colaboración con Bartolomé Barceló Pons — sobre el municipio mallorquín de Selva, y en 1967 publicó bajo el título de *La Tierra y el Hombre en Menorca* una sugestiva síntesis de los materiales recogidos sobre la geografía agraria menorquina que recibió el Premio Ateneo de Mahón 1966. Por último en 1969 aparece, como siempre en el «Boletín» de la Cámara de Comercio de Palma, un interesante estudio titulado *Origen y decadencia de la gran propiedad en Mallorca*. En todos sus trabajos Bisson pone el acento en los aspectos humanos, se interesa más por el agricultor que por la agricultura y en consecuencia entre sus preferidas fuentes de información figuran las orales, aunque tampoco le asustan los más abrumadores archivos ni las más prolifas elaboraciones de tipo estadístico y cartográfico. En pocas palabras, sabe simultanear los estudios de investigación del campo y de archivo. De ahí que sus trabajos superen la monotonía de los moldes tradicionales y aporten un notable bagaje innovador.

La aparición el otoño de 1970 de la tesis de Bartolomé Barceló Pons (6) puede ser considerada por los interesados en la Demogeografía o Geografía de la población como un acontecimiento. Por primera vez se cuenta en el país con un estudio poblacional completo y moderno a escala regional, que recoge datos tan recientes como los del padrón de 1965. La estructura del trabajo es la acostumbrada en todo estudio poblacional: movimiento y estructura. Se profundiza de modo especial en lo referente a la estructura por actividades económicas. Las unidades de estudio son más o menos de tipo comarcal resultado de la división de la isla de Mallorca en distintas zonas, determinadas por el propio autor a base de la corrección — siguiendo un criterio de homogeneidad geográfica — de la división comarcal de Mallorca por Rosselló Verger. De este modo el archipiélago aparece dividido en 12 sectores de estudio, 10 mallorquines, la isla de Menorca y las de Ibiza-Formentera. El sector 11, el municipio de Palma de Mallorca, se subdivide a su vez en cinco subsectores determinados también por el autor. Para poder manejar el ingente cúmulo de datos estadísticos precisos se recurrió a la elaboración de una muestra estratificada, del 10% para todos los sectores en general y del 5% para los de la ciudad de Palma de Mallorca, y la información obtenida se codificó para su elaboración en ordenador electrónico. Hay que añadir que en el caso de las Baleares un estudio

poblacional presenta un interés especial desde el momento en que el archipiélago ha experimentado con la máxima intensidad el *boom* turístico con todas las implicaciones demográficas que ello comporta. Mallorca, en primer lugar, y las restantes islas, con algo de retraso, cambiaron radicalmente de tendencia demográfica en la década de los cincuenta; de tradicionales patrias de emigrantes se convirtieron en potentes focos de atracción de inmigrantes; la población envejecida y poco natalista se ha revitalizado y la población activa agraria se pasa masivamente a la construcción y a los servicios. La rapidez y espectacularidad de los cambios hace muy aventuradas las predicciones futuras de población en los distintos sectores del archipiélago, no obstante, es de interés intentar, como hace Barceló, una proyección a medio plazo, de 1966 a 1980, como colofón de la segunda parte de su trabajo. Es de destacar la excelente y cuidada ilustración gráfica y el desarrollado apéndice estadístico. Desgraciadamente la poco racional estadística demográfica española invalida en parte algunos de los datos elaborados, como por ejemplo, los referentes a movimiento vegetativo a escala municipal, ya que un alto porcentaje de los nacimientos tienen lugar en las maternidades de las ciudades y el Registro Civil inscribe a los nacidos en éstas ignorando el municipio de residencia de los padres.

Por último, cabe citar el trabajo de Tomás Vidal, autor de esta reseña, sobre la evolución de la agricultura y la propiedad agraria en Menorca, tesis de licenciatura leída en la Universidad de Barcelona en 1967 y publicada en la «Revista de Menorca» (7). Se trata de una aportación al conocimiento de la historia agraria de la isla como marco de la evolución de la propiedad. La aportación más importante consiste en la reconstrucción del mapa de las explotaciones agrarias en el siglo xvi y el estudio exhaustivo del Amillaramiento de 1860 y del actual catastro, y la construcción consiguiente de los mapas de propiedad y explotación en ambos momentos\*.

## NOTAS

(1) VILÁ VALENTÍ, J.: *Formentera. Estudio de Geografía Humana*. «Estudios Geográficos», t. XI, Madrid, 1950, págs. 389-442.

— *Ibiza y Formentera, islas de la sal*. «Estudios Geográficos», t. XIV, Madrid, 1953, págs. 363-408.

— *Ciudad y Campo en la isla de Ibiza*. B.C.O.C.I.N., t. LXV 1963, págs. 35-41.

(2) ROSSELLÓ VERGER, V. M.: *Mallorca: el Sur y el Sureste (Campos, Felanitx, Llucmajor, Manacor, Ses Salines, Santanyi)*, B.C.O.C.I.N., Palma de Mallorca, 1964, 553 págs.

(3) Es preciso señalar la meritoria labor editora de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Palma de Mallorca, cuyo Servicio de Estudios dirige el profesor Bartolomé Barceló Pons.

(4) BAULIES CORTAL, J.: *L'illa de Menorca*, Barcino, Barcelona 1964-67, 3 vol.

(5) BISSON, JEAN: *La utilización del suelo en las Baleares*. B.C.O.C.I.N., n.º 643, Palma de Mallorca, 1964.

— *La tierra y el hombre en Menorca*. C.O.C.I.N. Palma de Mallorca, 1967.

— *El Municipio de Selva* (en colaboración con Bartolomé Barceló). B.C.O.C.I.N. n.º 653, Palma de Mallorca, 1966.

— *Origen y decadencia de la gran propiedad en Mallorca*. B.C.O.C.I.N. n.º 665, Palma de Mallorca, 1968.

(6) BARCELÓ PONS, B.: *Evolución reciente y estructura actual de la población de las islas Baleares*. C.S.I.C., Madrid-Ibiza, 1970, 400 págs.

(7) VIDAL BENDITO, T.: *Evolución de la agricultura y de la propiedad rural en la isla de Menorca*. «Revista de Menorca», cuadernos I, II, III. Mahón, 1969, y Departamento de Geografía de la Universidad de Barcelona, 1971.

\* Estando en prensa este número de la «Revista de Geografía» hemos tenido conocimiento de un trabajo de la profesora italiana M. G. Giuliani con el título de *L'isola de Maiorca. Studio antropogeografico*, editado por el Inst. Geogr. Econ. de la Universidad de Nápoles en 1968. También tenemos noticia de que el profesor alemán E. Mayer tiene ultimado y a punto de publicar un estudio regional sobre el archipiélago.